

ENDOCRINOLOGÍA Y HURACANES

Edgar Pavía

Depto.de Oceanografía Física, División de Oceanología, CICESE

Comparada con la endocrinología, la Dinámica de Fluidos Geofísicos (DFG) es una ciencia joven. Podríamos decir que se formó en los años sesenta, durante los húmedos y calurosos veranos de *Woods Hole*, Massachusetts, en una humilde casita de campo, la ahora famosa *Walsh Cottage*. El objetivo central de la DFG es estudiar los flujos de gran escala que ocurren de manera natural en nuestro planeta, principalmente en el océano y la atmósfera. La DFG es algo así como el campo común de los meteorólogos y oceanógrafos.

En su libro *Introduction to Geophysical Fluid Dynamics* (Prentice Hall, 1994), Benoit Cushman-Roisin nos dice que gracias a los avances de la DFG se ha logrado predecir la trayectoria de los huracanes con cierto grado de confianza. Ello ha permitido establecer un sistema de alarma que ha salvado numerosas vidas en Estados Unidos... Aquí hay una lección que tenemos que aprender.

Si pensamos que estas cosas se logran juntando, una vez al año, a un grupo de gente brillante que estudie por la mañana, juegue *soft-ball* por la tarde, y beba vino por la noche (como aún sucede cada verano en *Woods Hole*); y que al cabo de una década cree una ciencia, y que con el avance de ésta logre predecir las trayectorias de los huracanes, estamos equivocados, a pesar de la breve historia de la DFG, escrita pedagógicamente, así parecería sugerirlo. La intención de predecir los huracanes es más antigua que la DFG. La creación de los programas de verano en *Woods Hole* obedeció, en gran parte, a esa intención y de ahí se creó la DFG.

Hace cincuenta años el *U.S. Weather Bureau* hizo un llamado a cientos de técnicos y profesionistas ofreciéndoles empleo. Guardanto toda proporción, ¿cuándo se hará un llamado similar en México? Argentina, Cuba y España, para no hablar sólo de Estados Unidos, lo hicieron hace ya muchos años. Primero se trata de curar a los diabéticos, después se crea la endocrinología. ¿Porqué suena tan obvio en medicina y es tan difícil de entender en nuestro campo? En México no tenemos reuniones estivales como las de *Woods Hole*, pero podríamos tenerlas el próximo año. Después de todo, fuera del *soft-ball* vespertino, nuestros colegas Antonio Badán, Pedro Ripa y Julio Sheinbaum han participado activamente en *Woods Hole*. Lo que no podremos hacer el año venidero será predecir las trayectorias que seguirán los huracanes.

Mientras no exista un interés serio en establecer un sistema de alarma de huracanes ni en resolver los graves problemas ambientales en México, de muy poco sirve la DFG, dadas sus potencialidades, igual que de muy poco nos serviría la endocrinología si no hubiera interés en tratar a la diabetes. Pero no pensemos que la DFG sólo puede predecir huracanes o resolver problemas ambientales, de la misma forma que la endocrinología no sólo es útil para controlar el nivel de azúcar en la sangre de los diabéticos. No se trata de una visión pragmática o utilitaria de la ciencia ni de poner a todos los investigadores de la DFG a resolver problemas (aunque no estaría mal que alguno de nosotros lo hiciera), del mismo modo que no todos los endocrinólogos son médicos de cabecera.

Aprendamos de una vez la lección: la ciencia no es sólo resultado de nuestra curiosidad intelectual ni debe ser meramente ornamental como, desgraciadamente, lo es ahora la DFG, y lo son en gran medida la oceanografía, la meteorología y otras disciplinas en nuestro país. Esta situación va más allá del ingenuo debate sobre las prioridades de la ciencia en México. Si no existe interés en resolver los problemas que dan cuerpo y razón de ser a la DFG, de qué nos sirve que nuestra joven ciencia sea prioritaria. Por otro lado, si existiera este interés lo de menos sería que la DFG sea declarada prioritaria o no.